

Una política minera para el Chile del siglo XXI

Buenos días señoras, señoritas y señores:

Como presidente nacional del Colegio de Ingenieros de Chile, les doy la más cordial bienvenida a esta sesión de análisis sobre Una política minera para el Chile del siglo 21, organizada por Voces Mineras A.G. y el Colegio de Ingenieros de Chile A.G.

Nos interesa plantear nuestra visión y el aporte a una discusión que a nuestro juicio es importantísima, la cual dice relación con el desarrollo de una de las actividades económicas de mayor historia y relevancia en nuestro país, como lo es la minería.

Estamos y estaremos en escenarios de incertidumbre producto de lo dinámico y flexible de las economías, los mercados y los avances tecnológicos, que día a día nos generan una nueva visión del mundo, que finalmente lo vemos reflejado en la demanda de mineral y precios del mismo expuestos a cambios bruscos e inesperados, pero también con oportunidades de modernización y de utilización de tecnologías de punta.

Tenemos en forma permanente una ciudadanía cada vez más empoderada y una legislación que debe adecuarse para abordar las problemáticas y los desafíos modernos no tradicionales, pero también contamos con un capital humano comprometido y con las capacidades necesarias para abordar los desarrollos y proyectos de inversión acorde a los nuevos tiempos.

En la situación actual del mundo y del país es importante reconocer y valorar el aporte que la minería ha hecho a nuestro país, y no porque hoy estemos pasando por algunas estrecheces cíclicas dejar de reconocer su inmensa contribución al desarrollo nacional.

Es por esto que hoy debemos apoyar el desarrollo de la minería nacional, pero no solo desde la visión extractiva y de proceso, sino por el contrario, poner a disposición del mundo el know how y conocimiento, y experiencia de los más de 300 años que tenemos de data del desarrollo minero en nuestro país, es decir hoy debemos ser capaces de exportar no solo mineral, sino que también conocimiento mediante una transferencia tecnológica moderna y económicamente rentable.

Desde hace mucho tiempo la minería permitió el desarrollo de otra serie de actividades económicas, trayendo bienestar a la ciudadanía, en conjunto con el desarrollo

educativo de una variedad de instituciones en las cuales se formaron los técnicos y profesionales que hoy hacen de la minería nacional tenga presencia mundial.

Por ello como Colegio de Ingenieros, sabemos y reconocemos el rol que nuestros profesionales han tenido en la minería, así como el espacio que esta le ha dado a ellos, en las distintas especialidades de la ingeniería, minas, metalurgia, mecánica, eléctrica, química, informática, industrial, robótica, este enfoque multidisciplinario es la riqueza intelectual desarrollado por las actividades mineras y su aporte tecnológico al país y a la economía del planeta.

Hoy debemos aunar fuerzas en apoyar un desarrollo minero acorde a los nuevos tiempos, con una visión de largo plazo donde la ciencia y la tecnología se reflejen en la innovación de diseños, procesos, tecnología, productos, servicios, modelos de negocio, culturales sociales, organizacionales, que finalmente permitan plasmar y conocer por la ciudadanía, el trabajo de la minería en el desarrollo de toda la sociedad.

Es necesario recordar que desde sus inicios la minería contribuye al desarrollo de diversas áreas de nuestro país, un solo ejemplo, del siglo 19, la minería del carbón de Lota que además aportó con la primera central hidroeléctrica de Chile: la central Chivilingo, además de contribuciones directas al desarrollo de las ciudades, desarrollo naval, portuario que son y fueron parte de un desarrollo minero nacional, adicional a la producción de carbón.

Actualmente, debemos enfrentar un cuestionamiento de la ingeniería, ingeniería que tiene la capacidad de prever escenarios normales y alternativos, pero ante las coincidencias en la ocurrencia de fallas y errores de los últimos años en obras de infraestructura y mala gestión en la aplicación de la ingeniería a situaciones predecibles, que implican a un número muy reducido de obras, pero se afecta el prestigio de toda la ingeniería.

Debemos comprometernos con la ingeniería de verdad, no basta cumplir con el trabajo sin abrir la mente y sin preocuparse de los otros trabajos complementarios ya que estos pueden hacer que el resultado final sea un desastre.

En lo personal, desde que asumí como presidente del Colegio de Ingenieros, he señalado que el primer paso de la ética en la ingeniería es el trabajo profesional bien hecho, hacer bien la pega, esto nos hace buenos ingenieros.

Debemos avanzar en modificar procedimientos, estructuras administrativas, en lo público y en lo privado para recuperarnos y superar los errores y por lo tanto devolver

el prestigio a una ingeniería de clase mundial, así como también no claudicar en la condena pública a las malas prácticas o faltas a la ética en el ejercicio profesional.

Tenemos la capacidad y la obligación de anticiparnos a lo que serán nuestros desafíos futuros, y en este sentido, hoy estamos en presencia de una sociedad moderna, distinta, cuyos intereses y expectativas, son las que finalmente definen los desafíos para el ejercicio y la contribución de la Ingeniería a la sociedad. Una sociedad más demandante, con nuevos intereses y canales de comunicación, que exige sus derechos y es demandante de explicaciones claras. Se agrega en las nuevas generaciones de ingenieros los temas de sustentabilidad y de calidad de vida.

Estamos en un mundo nuevo, predominan las incertezas, cambia el conocimiento, es la gran oportunidad de la ingeniería de avanzar al futuro con elementos nuevos como el cambio climático, emisión de CO₂, economía circular, todo para un mejor uso y mejor gestión del planeta. Todo esto unido a la ingeniería tradicional que es la base para aplicar los nuevos conceptos y construir las soluciones, unido a una nueva visión de una mirada global centrada en el ser humano.

Todo esto también influye en la minería chilena de clase mundial, que no solo es extracción de mineral sino también la oportunidad de desarrollar actividades económicas complementarias, infraestructura, investigación científica, tecnología de punta para exportar al mundo, utilizando el gran laboratorio natural que son los yacimientos mineros chilenos. Por eso debemos tener una visión de trabajar en el planeta exportando productos, servicios y conocimientos mineros al planeta.

Recordemos por último que la minería en Chile no es solamente cobre, sino una amplia variedad de productos de la minería metálica y no metálica, distribuida a lo largo del país.

Es importante pensar qué minería queremos o podemos tener al 2050, que en minería no es el largo plazo, a lo sumo es mediano plazo, son los proyectos que se definirán antes del término de esta década, pero tenemos estudiado que definiremos y los objetivos de las próximas décadas, son preguntas que debemos responder como país a la brevedad.

Estamos hoy pensando en ese futuro o estamos haciendo más de lo mismo, con pasivos ambientales o siendo amigables con la comunidad, la sociedad y el planeta, incorporando innovación, centros de investigación, exportación de tecnología, servicios, productos, recursos humanos y no solamente mineral.

MUCHAS GRACIAS.